

Los Órganos

Los órganos de la iglesia de Nuestra Señora están instalados, entrando en la iglesia, a la izquierda, sobre una tribuna lateral formando un ángulo recto con la tribuna más antigua del vestíbulo.

Esta obra fue terminada el 25 de abril de 1778, como nos lo recuerda una pequeña inscripción que se puede leer en una pared. La caja del órgano, de estilo Luis XIV, es gracia y monumental a la vez. Los paneles completos y rectangulars de la base no tienen gran carácter, pero, en cambio, los paneles abocados son muy decorativos con sus orlas superiores de rucilla y sus fileras de tullos verticales, cuya anchura y grosor se armonizan muy bien con las dimensiones de los marcos que los contienen.

Lo que a primera vista llama la atención a los ojos habituados a otros órganos franceses es, en la parte inferior, la batería de trompetas colocadas horizontalmente; sus tubos llanos y juntas puestas tienen otro tanto de aberturas dispuestas no para proseguir los sonidos musicales, sino mejor para los estampidos del sonido y no para el estruendo de la polvoraz, muy pictórica y de una originalidad

bien española. El cuerpo del órgano tiene seis metros de alto. Quedando fijo, (a) lo largo de los folios bordones que corre una banda (franja) de tela en la que hay pintados cuatro tubos cúbicos. Las aberturas reales que traspasan la tela sirven de bocas grotescas a grotescas cabezas de "túres". Esta engañosa pone una nota discordante en el conjunto.

Los tubos verticales están colocados por grupos de seis, de siete y de doce. Los tubos de metal horizontales se dividen en bocanadas muy abiertas alargándose cincuenta centímetros a un metro; en trompetas, de un metro a un metro cincuenta centímetros de largo, y, en fin, en filas numerosas y apretadas de pequeñas trompetas, y flautas y superflautas descendiendo hasta diez centímetros de anchura y no rebasando (los) cincuenta centímetros. El monumento está rematado por una escena Luis XVI, de muy bonito efecto, sobre un frondoso piramidal dominado por un oculus, flanqueado de ligeras guirnaldas de flores y frutos, un amor orgullosoamente acampado juega alegremente con la trompeta.